

## **LA DISCIPLINA PRINCIPAL INTEGRADORA COMO MEDIO PARA LA FORMACIÓN DE COMPETENCIAS PROFESIONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA CONTABILIDAD Y FINANZAS. CONSIDERACIONES TEÓRICAS**

LA DISCIPLINA PRINCIPAL Y LA FORMACIÓN DE COMPETENCIAS PROFESIONALES

AUTORES: Lisbel Valera Fernández<sup>1</sup>

Kirenia Matos Peña<sup>2</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [lvalera@ult.edu.cu](mailto:lvalera@ult.edu.cu)

Fecha de recepción: 26-11-2020

Fecha de aceptación: 22-02-2021

### RESUMEN

La formación de profesionales de Contabilidad y Finanzas debe garantizar que el egresado de la carrera se desempeñe con la suficiente capacidad, conocimiento y habilidad ante las transformaciones económicas, contables y financieras, de modo que garantice la eficiencia del proceso contable financiero como objeto de la profesión, lo que deviene en ser competente. Las competencias profesionales posibilitan el desarrollo de forma integrada de conocimientos habilidades y valores que se constituyen en cualidades del sujeto, que le permiten dar solución a los problemas que se manifiestan en el objeto de la profesión de manera comprometida y eficaz, lo que apunta a la calidad de su desempeño. Este artículo tiene como propósito analizar fundamentos teóricos que sustentan la formación de competencias profesionales desde la disciplina principal integradora en los estudiantes de la carrera Contabilidad y Finanzas.

### PALABRAS CLAVE

Competencias profesionales; disciplina principal integradora

## **THE INTEGRATIVE MAIN DISCIPLINE AS MEANS FOR THE FORMATION OF PROFESSIONAL COMPETITIONS IN THE STUDENTS OF THE CAREER ACCOUNTING AND FINANCES. THEORETICAL CONSIDERATIONS**

---

<sup>1</sup> Licenciada en Contabilidad y Finanzas. Máster en Contabilidad Gerencial. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Las Tunas.

<sup>2</sup> Licenciada en Contabilidad y Finanzas. Máster en Administración de Negocios. Profesor Asistente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Las Tunas.

## ABSTRACT

The formation of professionals of Accounting and Finances should guarantee that the professional of the career acts with the enough capacity, knowledge and ability before the economic transformations, accountants and financial, so it guarantees the efficiency of the accountant financial process as object of the profession, what becomes in being competent. The professional competitions facilitate the development in integrated way of knowledge abilities and values that are constituted in qualities of the fellow that allow him to give solution to the problems that are manifested in the object of the profession in a committed and effective way, what points to the quality of their acting. This article has as purpose to analyze theoretical foundations that sustain the formation of professional competitions from the integrative main discipline in the students of the career Accounting and Finances.

## KEYWORDS

Professional competitions; it disciplines main

## INTRODUCCIÓN

Las transformaciones en el orden económico y social han provocado cambios en la educación, no solo en su concepción general, sino en los enfoques pedagógicos y en los contenidos curriculares. Es innegable, por tanto, la necesidad de una visión integradora, que se traduzca en acciones concretas encaminadas a cambios que eleven la pertinencia de la educación superior, en correspondencia con las necesidades sociales.

En este sentido, la formación de licenciados en Contabilidad y Finanzas debe estar dirigida a lograr un profesional que mediante el uso de la información económico-financiera facilite la toma de decisiones en las diferentes organizaciones económicas, de modo que permitan una eficiente utilización de los recursos materiales, humanos y financieros, y de esta manera responder a los requerimientos de la sociedad.

Si bien el licenciado en Contabilidad y Finanzas que egrese de las universidades “[...] deberá estar altamente calificado para resolver los problemas que presentan las ciencias contables y financieras en el mundo actual y particularmente en Cuba [...]” (MES, 2006, p. 1), implica un reto, no solo por los desafíos en el ámbito económico, contable y financiero que hoy enfrenta el país, sino porque se trata de proveer a los estudiantes del universo de conocimientos que requieren para enfrentar problemas profesionales, sin perder de vista el contexto real en que se desenvuelve la economía cubana en la actualidad.

El propósito del modelo del profesional de la carrera Contabilidad y Finanzas, está dirigido a formar un egresado que posea los conocimientos, habilidades y valores que le permitan la solución de problemas de la profesión teniendo en cuenta las exigencias de su ciencia en Cuba y el mundo, y que el graduado sea capaz de estudiar, comprender y explicar los procesos contables y financieros

del mundo actual, pues solo así podrá contribuir activa y creativamente a encontrar el balance que se desea entre la concepción nacional del proyecto de desarrollo socioeconómico y las adecuaciones que ese medio requiera. (MES, 2006)

Es por ello que la formación de profesionales de Contabilidad y Finanzas debe garantizar que el egresado de la carrera se desempeñe con la suficiente capacidad, conocimiento y habilidad ante las transformaciones económicas, contables y financieras, de modo que garantice la eficiencia del proceso contable-financiero como objeto de la profesión, lo que deviene en ser competente. La competencia profesional expresa la integración de conocimientos, habilidades, valores, actitudes y aptitudes que manifiesta el sujeto a través de su desempeño en diferentes contextos.

Las competencias profesionales permiten al licenciado en Contabilidad y Finanzas profundizar en el análisis, diseño, control y evaluación de información económico-financiera, y actuar de manera trascendente y creativa. Esta afirmación implica que el proceso de formación profesional de los estudiantes se debe caracterizar por su flexibilidad y la vinculación con la práctica social, de modo que sean capaces de asumir de modo activo su propio proceso de formación y estén comprometidos con la solución de los problemas que se manifiestan en el objeto de su profesión.

Este artículo tiene como propósito sistematizar fundamentos teóricos que sustentan la formación de competencias profesionales desde la disciplina principal integradora en los estudiantes de la carrera Contabilidad y Finanzas.

## DESARROLLO

### *Fundamentos teóricos del proceso de formación profesional de los estudiantes de la carrera Contabilidad y Finanzas*

El objeto fundamental del trabajo del licenciado en Contabilidad y Finanzas es el proceso contable-financiero, su dirección, transformación y sistematización, tal y como lo plantea el modelo del profesional, MES (2006); para ello es imprescindible fomentar en su proceso de formación el vínculo del estudio con el trabajo, de modo que aprenda a resolver los problemas que se manifiestan en el objeto de la profesión en interacción con la práctica.

Según la concepción marxista-leninista, el trabajo es el punto de partida para el desarrollo del hombre y de la sociedad. En este sentido:

[...] el trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso que este realiza, regula y controla, mediante su propia acción, y se transforma, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo al juego de sus fuerzas, su propia disciplina [...] (Marx, 1973, p. 139)

La afirmación anterior refleja el papel activo del sujeto en su desarrollo, por tanto, es su actividad lo que le permite al profesional de Contabilidad y Finanzas constituirse en transformador de la realidad que se manifiesta en el proceso contable-financiero de las diferentes organizaciones económicas; en tal

sentido se destacan las tres dimensiones de la actividad: práctica, cognoscitiva y valorativa. (Pupo, 1990)

Al tener en cuenta que “[...] la actividad es la relación sujeto-objeto, donde el objeto es aquella parte del mundo que el hombre humaniza y que se integra a su realidad mediante la práctica social [...]” (Marx, 1973, p.49), la actividad que realiza el licenciado en Contabilidad y Finanzas en la entidades es un instrumento para conocer la situación económico-financiera que esta presenta, de forma tal que se convierte en fuente de información necesaria para la toma de decisiones y para comprobar la forma en que esas decisiones son ejecutadas; por tanto, durante el proceso de formación profesional del licenciado en Contabilidad y Finanzas se debe enfatizar en el vínculo del estudio con el trabajo, como expresión de la relación teoría-práctica.

La relación antes mencionada se manifiesta en el proceso de formación profesional de los estudiantes de la carrera Contabilidad y Finanzas durante la práctica preprofesional del contador, en la que se revela la relación sujeto-objeto, definida desde el punto de vista filosófico “[...] como un proceso esencial cuyo devenir caracteriza la conversión recíproca de lo ideal y lo material, proceso que determina la naturaleza social del hombre, y de sus productos y resultados[...]” (Cardentey y Cols., 2005, p.29).

En la práctica preprofesional del contador se manifiesta la relación sujeto-objeto en la interacción del estudiante con el proceso contable-financiero como objeto de la profesión y con los campos de acción y las esferas de actuación profesional. Es a través de esta relación que el estudiante constata las características de la información económico-financiera emitida por la entidad, que según Gómez (2002), debe reunir los requisitos de identificabilidad, oportunidad, claridad, relevancia, razonabilidad, economicidad, imparcialidad, objetividad y verificabilidad, y que, de acuerdo con este mismo autor, debe permitir tomar decisiones concernientes al uso y control de los recursos.

De igual manera, en la práctica preprofesional del contador se revela la relación que se establece entre los sujetos que intervienen: estudiante-estudiante, estudiante-profesor, estudiante-tutor, profesor-tutor; estas relaciones manifiestan que el aprendizaje es un proceso mediado por la existencia de otros, aun cuando cada estudiante le imprime las características de su propia personalidad, pues no solo aprende de sus propias experiencias sino de las experiencias de los demás miembros del grupo al enfrentar los problemas profesionales durante la práctica preprofesional.

Las relaciones antes mencionadas son posibles por el vínculo que se establece entre el colectivo de carrera y las organizaciones económicas donde se realiza la práctica preprofesional del contador, lo que es expresión de que la educación es “[...] el conjunto de influencias recíprocas que se establecen entre el individuo y la sociedad, con el fin de lograr su inserción plena en ella, o sea la socialización del sujeto [...]” (Blanco, 2003, p. 29)

En la práctica preprofesional se establece la relación escuela-empresa como el principal espacio donde el profesional en formación alcanza su socialización. El trabajo como práctica social que realizan los estudiantes en las distintas empresas del territorio, constituye dentro de la actividad laboral un factor de la socialización. En tanto, el individuo se relaciona con los profesionales en ejercicio de la profesión, mantiene relaciones a través del trabajo con los compañeros de grupo y profesores con una connotación diferente a la establecida en la escuela. (Téllez, 2005)

Sobre esta base se considera que las organizaciones económicas donde se realiza la práctica preprofesional del contador se convierten en contextos de formación, concebidos como un espacio de delimitación socio-cultural, educativo y socio-laboral con potencialidades transformadoras que permite lograr una cultura económica, tecnológica y general integral, requerida en el futuro profesional, concretados a partir de las relaciones entre los protagonistas del proceso de formación sobre la base de la actividad y la comunicación, lo que permitirá la apropiación y aplicación de los contenidos profesionales singularizados en la diversidad de contextos laborales. (Sánchez, 2013), criterio asumido en esta investigación.

En este sentido, se coincide con Sánchez (2013), cuando asevera que entre las características de los contextos de formación están: en ellos se preparan a los estudiantes para la vida, para responder a las demandas sociales, y para satisfacer las exigencias de una profesión, tienen como aspiración el crecimiento de la personalidad del estudiante y su formación profesional (cultura básica, general, política-ideológica, económica y tecnológica); en ellos confluye lo profesional y lo pedagógico, garantizan la atención del estudiante, tanto en el orden individual como grupal, y la integración de lo personal, socio profesional y laboral a partir de la dinámica entre la educación y la instrucción, la formación y el desarrollo, en vinculación con la teoría, la práctica y el estudio con el trabajo, desde una concepción que integra armónicamente el mejoramiento personal y profesional del estudiante.

Es en esos contextos de formación y mediante la práctica preprofesional del contador, que el estudiante establece relaciones con el objeto de la profesión, pone en práctica los conocimientos, habilidades y valores adquiridos en el ámbito académico e intercambia con los profesionales de su especialidad, devenidos en tutores, lo que sabe y lo que sabe hacer, y se apropia del cómo hacer para perfeccionar su desempeño; en ese proceso de intercambio con los tutores el alumno identifica las cuentas fundamentales que se utilizan en la entidad, contabiliza hechos económicos y utiliza los documentos primarios que los sustentan, y obtiene y analiza la información económico-financiera que se refleja en los estados financieros.

En las relaciones que establecen los sujetos implicados en la práctica preprofesional del contador ocurre un proceso de socialización, donde el estudiante en su interacción con el tutor, el profesor y sus compañeros, se apropia del vocabulario técnico de la profesión, demuestra los conocimientos

aprendidos, propone soluciones a problemas identificados en el proceso contable-financiero y adopta conductas asociadas a los valores éticos y morales del licenciado en Contabilidad y Finanzas, todo ello en correspondencia con las exigencias de la sociedad. Unido a ello, ocurre de forma simultánea la individualización, relacionada con el carácter personal e individual con que el estudiante se apropia de los contenidos y los manifiesta, aportando los resultados de su propia creación como ente social activo en un contexto determinado.

Lo anterior conduce a que “[...] un sujeto podrá ser más individual cuanto más completa sea su asimilación de los conceptos sociales. Una sociedad es, tanto más completa, cuanto más originalidad produce en cada individuo [...]. (Chávez y Cols., 2005, p. 12)

Por tanto, desde la práctica preprofesional del contador se favorece un proceso de socialización, puesto que todos los estudiantes participan de una u otra forma y se relacionan entre sí, así como también de individualización, al asumir diferentes tareas que posibiliten perfeccionar el proceso contable-financiero de las diferentes organizaciones económicas, lo que apunta a que “[...] los individuos se constituyen en personalidades que establecen relaciones sociales concretas entre sí, y con los objetos, medios y resultados del trabajo, mediante la actividad práctica [...]”. (Blanco, 2003, p. 45)

En este sentido, la personalidad se forma, se desarrolla y se manifiesta en la actividad, y esta de conjunto con la comunicación, favorece la socialización del sujeto. Si bien un resultado fundamental de la actividad es la transformación del objeto, y en el caso de la comunicación es el establecimiento de relaciones con otras personas, en los límites de ambos procesos tiene lugar el proceso de formación y desarrollo de la personalidad.

A tenor de lo anterior, la comunicación y la actividad en el proceso de formación profesional del estudiante de la carrera Contabilidad y Finanzas tienen un papel esencial; a través de la primera, durante el período de práctica preprofesional del contador, estese relaciona con los trabajadores de la organización económica, sobre todo al transitar por los diferentes puestos de trabajo para solicitar detalles de la información económico-financiera, analizarla y mostrar los resultados del análisis, los que, mediante la actividad que realiza, lo conducen a proponer medidas para perfeccionar el proceso contable-financiero de la organización donde realiza la práctica preprofesional.

Es por eso que el aprendizaje es un proceso contextualizado porque tiene en cuenta las condiciones en que se aprende sin olvidar las influencias que ejercen los distintos contextos donde se desempeña el profesional en formación. (Téllez, 2005) El aprendizaje que demuestra el estudiante denota su nivel de desarrollo, proceso que se produce a través de la apropiación por parte del individuo de la cultura acumulada por la sociedad, y al apropiarse de la cultura acumulada sobre la contabilidad y las finanzas, además de asimilar los contenidos necesarios para el funcionamiento del proceso contable-financiero, forma su

personalidad, en la que se debe fomentar la integridad, la autodeterminación y la independencia, como cualidades esenciales.

La formación es proceso y resultado, organizado, sistemático, coherente, continuo e inacabado, que educa, instruye y desarrolla al ser humano de manera integral, dirigido a un fin, que puede ser general o especializado, acorde con las exigencias sociales (Fonseca, 2006), criterio que asume la autora de la investigación, pues expresa los propósitos esenciales del proceso de formación: la educación, instrucción y desarrollo del hombre como ser social. Este autor afirma, además, que este proceso, por su carácter continuo e inacabado, requiere ser seccionado para un estudio más profundo y al analizar su carácter especializado se comprende la relación que guarda con una carrera o profesión lo que se conoce como: formación profesional.

En el proceso de formación profesional se revelan las dimensiones educativa, instructiva y desarrolladora. La dimensión expresa la perspectiva desde la cual se analiza determinado proceso en circunstancias específicas (Horruitiner, 2008); a consideración del propio autor, la integración de esas tres dimensiones asegura la formación integral del estudiante, como máxima aspiración del proceso.

La dimensión instructiva tiene como esencia que el estudiante se apropie de los contenidos esenciales de su profesión, de manera que pueda emplearlos en los campos y esferas de actuación profesional; la dimensión desarrolladora implica que se desarrollen en él cualidades que le permitan un desempeño profesional eficaz. La dimensión educativa significa la formación de la personalidad del estudiante, de modo que su actuación en la sociedad sea trascendente.

La relación entre las dimensiones antes mencionadas posibilita que el licenciado en Contabilidad y Finanzas durante su formación profesional se apropie de los conocimientos, habilidades y valores que manifestará en su desempeño, y los integre para resolver los problemas que se manifiestan en el proceso contable-financiero como objeto de la profesión; de conjunto con las dimensiones educativa, instructiva y desarrolladora, en el proceso se revelan la unidad entre la educación y la instrucción, y el vínculo del estudio con el trabajo como hilos conductores del proceso de formación, son una consecuencia directa del modo en que la educación superior cubana asume la formación de profesionales. (Horruitiner, 2008)

A la unidad entre la educación y la instrucción en el proceso de formación profesional del estudiante de la carrera Contabilidad y Finanzas contribuye la profesionalización del proceso, que según Tenti (2007), constituye una posición más avanzada con respecto al enfoque tradicional, al posibilitar un papel más activo y transformador de los estudiantes, en función de su formación profesional; se debe concebir como el fundamento directivo de la enseñanza y determinante de su carácter dinámico, integrador y desarrollador. La profesionalización es una categoría que define el nivel superior de desarrollo de

la formación profesional del alumno en correspondencia con el modelo de egresado a que se aspira.

Se coincide con Tejeda (2006), cuando plantea:

[...] mediante la profesionalización se favorece una interiorización de las normas, valores, actitudes y métodos tecnológicos inherentes al desempeño profesional a alcanzar en los estudiantes y de los sujetos en ejercicio dentro de la organización propia de los escenarios socio-profesionales en que se insertan [...] (p. 32).

Para Zafra (2001), la profesionalización del proceso de formación conduce al desarrollo sistemático de la educación fundamentado en la acción y el conocimiento especializado, de manera que las decisiones en cuanto a lo que se aprende, a cómo se enseña y las formas organizativas para que ello ocurra, se tomen de acuerdo a los avances de los conocimientos científicos y técnicos, a los criterios éticos que rigen la profesión y a los diversos contextos y características culturales.

Los elementos a tener en cuenta para la profesionalización del proceso de formación señalados, la autora de esta investigación considera deben contener los problemas profesionales más generales y frecuentes de la profesión, teniendo en cuenta que son punto de partida para el diseño del proceso de formación profesional. En el proceso de formación profesional del estudiante de la carrera Contabilidad y Finanzas, la profesionalización contribuye a que el estudiante desarrolle actitud para el cambio y mejoramiento del proceso contable-financiero, identifique problemas profesionales y alternativas de solución, gestione sus propios conocimientos sobre el proceso contable-financiero, y consolide valores éticos y profesionales.

El vínculo del estudio con el trabajo como idea rectora del proceso de formación tiene el propósito de garantizar que el estudiante interactúe con el objeto de su profesión a través del cumplimiento de tareas que ejecuta en el ámbito laboral; por tanto, en el proceso de formación profesional del licenciado en Contabilidad y Finanzas, la práctica preprofesional del contador tiene un papel determinante. En el desarrollo de la práctica preprofesional del contador se manifiesta la movilidad profesional.

La movilidad profesional es vista desde un enfoque funcional y geográfico; desde un enfoque funcional se centra en la disponibilidad que tiene el trabajador de desempeñarse en una diversidad de puestos de trabajo afines con el objeto de su profesión o especialidad de graduado. Desde un enfoque geográfico, se centra en la disponibilidad que tiene el trabajador de desempeñarse en una localidad o país diferente, a la localidad o país en el cual tiene la licencia que lo autoriza a ejercer la profesión. (Espinosa, 2012)

En esta investigación se concibe la movilidad profesional desde el enfoque funcional, teniendo en cuenta que durante el período de práctica preprofesional el estudiante de la carrera Contabilidad y Finanzas transita por una diversidad de puestos de trabajo en los diferentes contextos de formación donde la realiza,

y a los que transfiere la diversidad de contenidos de los que se ha apropiado durante su proceso de formación. Es la transferencia de contenidos la que permite que el estudiante solucione los problemas profesionales que se manifiestan en el proceso contable-financiero de las organizaciones económicas donde efectúa la práctica preprofesional del contador.

Se asume que el problema profesional es la situación que se da en un objeto y que en la interacción sujeto-objeto dentro del proceso, se configura en las necesidades que movilizan al sujeto a la búsqueda de la solución (Fuentes, 2003). En este sentido, el problema profesional implica riesgo, duda, búsqueda, toma de decisiones ante diferentes alternativas y sobre todo favorece el desarrollo de intereses profesionales; condiciones éstas que son determinantes para el logro de las capacidades necesarias que requiere el profesional que demanda la sociedad. (Cortijo, 1996)

Los problemas profesionales se delimitan a partir de los problemas más generales y frecuentes que se manifiestan en el objeto de la profesión, y exigen que el profesional intervenga sobre una situación dada y la transforme. Los problemas profesionales que debe resolver el licenciado en Contabilidad y Finanzas requieren de la aplicación integrada de conocimientos, habilidades y valores, por esta razón la práctica preprofesional del contador debe organizarse de modo que posibilite al estudiante apropiarse de esos contenidos.

El modelo del profesional de la carrera Contabilidad y Finanzas plantea que el problema profesional fundamental que deberá resolver el egresado estará encaminado a la solución de los problemas relacionados con los procesos contables y financieros para la búsqueda de nuevas alternativas y técnicas a través del estudio e investigación de los mismos según las particularidades de cada sector de la economía; señala además, que el objetivo general es resolver problemas relacionados con los procesos contables y financieros, en correspondencia con el desarrollo científico actual de estas ramas del saber, de forma creativa, con independencia, aplicando las normas y principios de la ética y la estética de los profesionales de la contabilidad y las finanzas con un alto sentido de responsabilidad y compromiso político y social. (MES, 2006)

A la consecución del objetivo del licenciado en Contabilidad y Finanzas apunta la forma de organización del proceso de formación profesional, considerada:

[...] el componente del proceso, que expresa la configuración externa del mismo como consecuencia de la relación entre el proceso como totalidad y su ubicación espacio-temporal durante su ejecución, a partir de los recursos humanos y materiales que se posea; la forma es la estructura externa del proceso, que adquiere como resultado de su organización para alcanzar el objetivo [...]. (Álvarez, 1999, p. 33)

No obstante al criterio de este autor, se coincide con que ninguna forma de organización permite lograr por sí misma los objetivos del proceso, sino que en la relación sistémica que hay entre ellas se logran los objetivos, pues cada forma tiene sus ventajas y limitaciones. De su adecuada selección según las

condiciones materiales y humanas para ejecutar el proceso a través de una determinada forma; dependerá en gran medida el éxito del proceso de formación profesional. (Téllez, 2005) Esta aseveración conduce a plantear que en la práctica preprofesional coexisten otras formas de organización que conllevan al cumplimiento de los objetivos del proceso de formación profesional.

En la carrera Contabilidad y Finanzas, la práctica preprofesional del contador es la forma de organización fundamental de la disciplina principal integradora, y tal como lo establece la Resolución 2 de 2018 emitida por el Ministerio de Educación Superior, tiene como propósito desarrollar en los estudiantes modos de actuación propios de su profesión. De acuerdo al estudio bibliográfico realizado y a lo establecido en el artículo 114 de la resolución antes referida, la autora de esta investigación considera oportuno la introducción del proyecto como forma de organización de la disciplina principal integradora.

Son varios los autores que han abordado el proyecto como forma de organización, entre los que se pueden mencionar: Cortijo (1996), Téllez (2005, 2015), Tejeda (2006), Sánchez (2013), Pérez (2014), quienes lo utilizan para perfeccionar el proceso de formación de estudiantes de la Enseñanza Técnico-Profesional; por su parte, Tejeda y Sánchez (2009) y Rey (2014) lo emplean en la formación de profesionales de la Educación Superior.

Si bien es cierto que el proyecto como forma de organización es utilizado fundamentalmente en la Enseñanza Técnico-Profesional, introducirlo como forma de organización de la disciplina principal integradora de la carrera Contabilidad y Finanzas se sustenta en que tiene carácter integrador e interdisciplinario, que le permite desde la propia práctica donde se forma el profesional, la solución de problemas; lleva implícito la búsqueda e investigación como procedimientos que permiten solucionar los problemas profesionales desde la relación dialéctica que existe entre teoría y práctica, y que el proyecto adquiere cierta autonomía en tanto tiene su propio objetivo, contenido y métodos que permiten al profesional en formación aprender a solucionar problemas que se manifiestan en el objeto de su profesión. (Téllez, 2005)

Si bien existen diversas clasificaciones de los proyectos que se emplean en el proceso de formación de los estudiantes, en esta investigación se asume el proyecto profesional, que según Cortijo (1996), es una actividad docente de mayor grado de generalización, trasciende como forma organizativa fundamental del proceso de formación, porque es un modo característico de enfrentar integralmente un problema profesional. Los fundamentos abordados conllevan a afirmar que el proyecto profesional, al introducirse como forma de organización de la disciplina principal integradora de la carrera Contabilidad y Finanzas, permite al estudiante enfrentar integralmente la multiplicidad de problemas que se manifiestan en los diversos contextos de formación, mediante un sistema de tareas que deben ejecutar para darle solución a los problemas

que se manifiestan en el proceso contable-financiero como objeto de la profesión.

*La formación de competencias profesionales desde la disciplina principal integradora de la carrera Contabilidad y Finanzas*

Las competencias profesionales surgen de la necesidad de articular el ámbito laboral con el proceso formativo, esta articulación intenta establecer un balance entre las necesidades de la sociedad, los profesionales y los centros formadores. (Rey, 2014) Al hacer alusión al concepto de competencias es inevitable retomar el enfoque de Noam Chomsky (1968), quien, en la búsqueda de la elaboración de una teoría sobre el origen y dominio del lenguaje, introduce el concepto de competencia para explicar el carácter creativo o generativo de nuestro lenguaje; desde su perspectiva, la define como el dominio de los principios que gobiernan el lenguaje, y que no deriva totalmente de la experiencia, es un conocimiento del que se tiene evidencia a través de la actuación o desempeño lingüístico.

Sobre esta base, Torrado (1999), plantea como rasgos de la competencia que se trata de un conocimiento especializado o de carácter específico, que es un conocimiento explícito en la práctica, y que es derivado de un proceso de aprendizaje; todo ello conlleva a la necesidad de introducir la formación de competencias en el ámbito académico.

En la bibliografía consultada son varios los autores que definen el término competencia; entre los nacionales, se pueden señalar: Salas (2000), Llanio (2008), Cejas (2005, 2009), Forgas (2008), Tejeda (2006), Abreu (2006), Fuentes (2002a, 2003, 2010), Alonso (2007), Torres (2008), Silva (2009), Tejeda y Sánchez (2009), Gómez (2011), Ochoa (2012), Rey (2014), Pérez (2014). En el contexto internacional se referencian, Mertens (2004), Argudín (2004), Colectivo de autores de Argentina (2005), Catalano (2006), Granada y Carvajal (2007), Mota (2008), Roca (2009), Balbo (2010), Tejada (2010) y Andrade (2014).

En los criterios emitidos por los investigadores antes referidos se manifiesta diversidad de interpretaciones; sin embargo, como rasgo común tienen que pretenden incorporar una concepción más amplia, integradora y trascendente a la formación profesional de los estudiantes en aras de perfeccionar su desempeño.

La formación de competencias es un proceso de carácter social que se desarrolla en un contexto interdisciplinar, multidisciplinar y transdisciplinar, que parte de una concepción participativa; es estructurado a partir de un contenido social e históricamente desarrollado, todo lo que tiene como consecuencia la formación de nuevas cualidades en el sujeto. (Fuentes, 2002) Esas cualidades que desarrollan los estudiantes más que en poseer conocimientos, se manifiestan en saber utilizarlos de manera adecuada y flexible en nuevas y diferentes situaciones; por tanto, se trata de un conocimiento derivado de un aprendizaje significativo.

Para Forgas (2008), la competencia profesional posibilita el desarrollo de forma integrada de conocimientos habilidades y valores que se constituyen en cualidades del sujeto, que le permiten dar solución a los problemas que se manifiestan en el objeto de la profesión de manera comprometida y eficaz, lo que apunta a la calidad de su desempeño.

En este sentido se coincide con Tejada (2006), que considera la competencia profesional como una integración dinámica de conocimientos, habilidades y valores que le permite al sujeto una actuación determinada, lo que le confiere un carácter actitudinal. Se orienta a una movilización dinámica y personal de los saberes puestos en acción, y avalados por los valores que posee el sujeto, lo que implica un compromiso metodológico, actitudinal y axiológico, como manifestación de las cualidades de su personalidad. Esta consideración revela que en la formación de competencias profesionales los aspectos humanos, sociales y profesionales no se manifiestan de manera fragmentada.

Las definiciones anteriores reflejan elementos de las competencias profesionales que, a criterio de la autora, justifican la necesidad de incorporarlas al proceso de formación profesional: integran los contenidos esenciales de una profesión con el propósito de resolver problemas profesionales, y favorecen la actuación flexible y trascendente del sujeto en la transformación de su entorno social y profesional.

Se coincide además con González (2006), en cuanto a que el profesional es competente no solo porque posee conocimientos y habilidades para resolver problemas profesionales, sino porque manifiesta una motivación profesional sustentada en intereses y valores profesionales, y además tiene recursos personológicos que le permiten actuar con flexibilidad, iniciativa, autonomía y responsabilidad, que posibilitan un desempeño profesional efectivo.

Resultado del análisis de las diferentes definiciones de competencia profesional, la autora coincide con Tejada y Sánchez (2009) en que:

[...] es una cualidad humana que se configura como síntesis dialéctica en la vinculación funcional del saber (conocimientos diversos), saber hacer (habilidades, hábitos, destrezas y capacidades) y saber ser (valores y actitudes) que son movilizados en un desempeño idóneo a partir de los recursos personológicos del sujeto, que le permiten saber estar en un ambiente socio-profesional y humano en correspondencia con las características y exigencias complejas del entorno [...]. (p. 24)

Si bien la formación de competencias se ve desde dos posiciones: las competencias profesionales y las competencias laborales, en esta investigación se asume la formación de competencias profesionales teniendo en cuenta que su alcance es más trascendente puesto que se centran más en el sujeto, y aunque tienen en cuenta lo laboral, trasciende sus límites al abordar la capacidad transformadora de cada sujeto como expresión de sus potencialidades para desempeñarse en cualquier ámbito, no solo en un puesto

de trabajo determinado sino también, en una diversidad de estos y en la esfera social en sentido general.

Tejeda y Sánchez (2009) plantean que los rasgos del proceso de formación de competencias profesionales tienen un carácter sistémico e integrador lo que se evidencia desde lo complejo, lo holístico, lo contextual, lo flexible y consciente, y lo desarrollador.

El proceso de formación de las competencias profesionales del licenciado en Contabilidad y Finanzas manifiesta los rasgos anteriores por las siguientes razones:

- El carácter complejo y holístico se expresa cuando el estudiante debe integrar los contenidos de las diferentes disciplinas que se sintetizan en las competencias profesionales requeridas para resolver la diversidad de problemas profesionales que se manifiestan en cada uno de los campos de acción profesional (contabilidad financiera y de gestión, auditoría, finanzas y dirección del proceso contable-financiero).
- Lo contextual se fundamenta al reconocer las características específicas del proceso de formación de competencias profesionales del licenciado en Contabilidad y Finanzas; además, cuando los estudiantes son capaces de aplicar la diversidad de contenidos para resolver los problemas profesionales que se manifiestan en el ámbito laboral, social y profesional, sobre todo de las diferentes organizaciones económicas donde realiza la práctica preprofesional.
- El carácter flexible y consciente se expresa en la movilidad profesional que se debe lograr durante la formación de competencias profesionales en los estudiantes, que le permita el cumplimiento de las exigencias de los puestos de trabajo por donde realiza la rotación en el período de práctica preprofesional; de igual manera, cuando son capaces de tomar conciencia de la necesidad de resolver los problemas que se manifiestan en el proceso contable-financiero, a partir de sus potencialidades, que le permiten aplicar en su solución el contenido del que se apropió.
- Lo desarrollador se manifiesta en las transformaciones que logra el estudiante de manera gradual en la apropiación de los conocimientos, en el desarrollo de habilidades, cualidades y valores requeridos para su desempeño competente.

Los referentes enunciados conducen a plantear que la competencia profesional del licenciado en Contabilidad y Finanzas constituye una cualidad que expresa la integración de conocimientos, habilidades y valores, que manifiesta de forma creativa, flexible y trascendente en su desempeño profesional, y en la solución de los problemas más generales y frecuentes que se presentan en el proceso contable-financiero como objeto de la profesión.

La competencia implica aspectos formativos que se configuran en el sujeto de forma dinámica y compleja y que son expresados por la versatilidad del

desempeño que él realiza a partir de las exigencias y normas contextuales del entorno. (Rey, 2014) La competencia profesional está asociada al desempeño, expresado en la manifestación de los recursos con que cuenta el estudiante y el profesional para realizar y enfrentar una tarea o actividad, lo que implica que no puede hablarse de competencia como virtualidad, sino como acción, pues la relación entre conocimiento y actuación debe ser biunívoca, y evidenciada en contextos específicos. Un individuo es competente cuando actúa valiéndose de un saber, no cuando se ha apropiado de uno determinado. (García y cols., 2011)

Según Salas (1999), el desempeño:

[...] es la aptitud o capacidad para desarrollar competentemente los deberes u obligaciones de un encargo laboral. Es lo que el candidato hace en realidad, es el comportamiento total o la conducta real del trabajador o el educando en la realización de una tarea durante el ejercicio de su profesión [...]. (p. 21)

Mediante el desempeño profesional el sujeto se relaciona con el contenido de su trabajo; constituye una expresión de su acción intelectual, motivacional y afectiva. Tejeda (2006) A su vez, este autor plantea que el desempeño profesional supone diversos grados de complejidad y exigencia en materia de saberes y habilidades a poner en juego como expresión de su carácter de totalidad en la actuación del sujeto.

A los fines de esta investigación, la autora asume que cada vez que el estudiante participa en un contexto determinado, actualizando y usando los saberes adquiridos, y los aplica de manera integrada en el ámbito de las diferentes entidades, deviene en desempeño profesional. (Alonso, 2007)

Es a través del desempeño profesional que se puede constatar, de forma práctica, la formación de las competencias profesionales requeridas por un sujeto para el cumplimiento de sus tareas y ocupaciones. Lo anterior se significa que por medio de las evidencias de desempeño, que a decir de Tejeda y Sánchez (2009), son una manifestación concreta brindada por el profesional en un proceso de acercamiento a los criterios establecidos para la competencia, que permiten inferir su calidad.

Es mediante las evidencias de desempeño que se puede valorar el estado de desarrollo de los saberes que alcanza el estudiante de la carrera Contabilidad y Finanzas para desempeñarse de manera competente en los campos de acción profesional, lo que permite tomar decisiones, desde el punto de vista pedagógico, en función de contribuir a minimizar las insuficiencias que se muestren en la formación de sus competencias profesionales.

La formación de competencias, según Fuentes (2010), es un proceso constructivo, dinámico, que sólo es posible en un espacio interdisciplinar que propicie el desarrollo de una formación generalizada pertinente en los diferentes contextos en los que los sujetos se desempeñan. Por tal razón se toma como medio para formar las competencias profesionales del licenciado en Contabilidad y Finanzas la disciplina principal integradora de la carrera;

además, se toma en consideración que responde a la lógica de la profesión, e integra los contenidos esenciales del resto de las disciplinas para dotar al estudiante de los contenidos que aseguren su desempeño acorde a las exigencias que la sociedad impone a la carrera. (MES, 2006)

La disciplina principal integradora es aquel proceso docente educativo donde se sintetizan todos los contenidos del plan de estudio, se globaliza en una sola unidad las distintas partes del todo, no como una mera suma de los distintos componentes del egresado, sino que estudia las cualidades nuevas que surjan, como consecuencia de la interacción sistémica de dichas partes, o sea, se trabaja con un solo objeto, lo profesional. (Álvarez, 1990)

Esta disciplina se identifica en su problema, objeto y objetivo con la estructura del modelo del profesional, de ahí que el contenido que ha de tener esta disciplina ha de ser la práctica social, la comunidad, la región, la realidad objetiva, la vida profesional del estudiante y por lo tanto esta ha de reflejar una integración de carácter sociológico con lo tecnológico para dar la forma al reflejo de esa vida profesional, de ahí que no pueda ni ha de ser una mera suma de los elementos que componen el objeto de estudio del egresado. (Malagón, 1998)

Los elementos antes revelados, conllevan a afirmar que en la disciplina principal integradora de la carrera Contabilidad y Finanzas se manifiesta la relación ciencia-profesión, teniendo en cuenta que el estudiante se apoyará en las ciencias que le sirven de fundamento a la carrera, integrándolas a la lógica de la profesión en interacción con su objeto para la solución de problemas profesionales. Por tal razón es práctica, y al mismo tiempo la más teórica al integrarse en ella toda la información recibida a través de las distintas disciplinas concebidas en el plan de estudio.

Si bien la concepción de la disciplina principal integradora en el plan de estudios de la carrera Contabilidad y Finanzas revela que en ella se sintetizan los contenidos del plan de estudios, y que como disciplina del ejercicio de la profesión tiene la función de fortalecer la formación integral de los estudiantes, se pudo constatar en el programa establecido que sus fundamentos pedagógicos y didácticos, así como las orientaciones metodológicas y de organización, están dirigidos a la sistematización de un enfoque de formación profesional de forma lineal, fragmentada, centrada en objetivos y habilidades profesionales, en correspondencia con la estructura disciplinar del plan de estudios.

La concepción disciplinar de la carrera implica que los contenidos están fragmentados en las diferentes asignaturas, aun cuando forman parte de una misma disciplina. Forgas (2008) Este argumento corrobora lo planteado por Tejada (2006), en cuanto a que concebir las asignaturas de forma fragmentada limita la preparación del estudiante para enfrentar los problemas que se manifiestan en el objeto de la profesión, que requieren en su solución la aplicación integrada de esos contenidos.

El enfoque curricular actual de la carrera Contabilidad y Finanzas está concebido de manera disciplinar, lo que limita la preparación del estudiante para enfrentar los problemas que se manifiestan en el objeto de la profesión, y que requieren de la aplicación integrada de esos contenidos para ser solucionados. La propuesta que se realiza en esta investigación no se contrapone a lo que está concebido para la carrera, sino que pretende articular la formación de competencias profesionales, teniendo en cuenta su carácter integrador, con el enfoque curricular de esta, sistematizando desde la dinámica del proceso de formación profesional la integración de los contenidos que se constituyen en síntesis de los elementos esenciales del proceso contable-financiero como objeto de la profesión, y que se manifiestan de manera fragmentada en el currículo del licenciado en Contabilidad y Finanzas.

En el desarrollo de la práctica preprofesional del contador, y de hecho, en la formación de sus competencias profesionales, además de los profesores de la carrera, intervienen los profesionales de contabilidad y finanzas de las diferentes organizaciones económicas, que fungen como tutores en el proceso. Dicho planteamiento anterior confirma que la universidad cubana contemporánea no puede circunscribirse, en materia de formación profesional, a los límites de la institución universitaria, sino que debe sobrepasar los mismos, dando apertura al entorno empresarial que asimila de forma dinámica y abierta los avances científicos, tecnológicos, productivos y económicos que rigen los procesos del mundo moderno y que son base para una instrucción y educación en pos de la adquisición de competencias profesionales.

Con ello se corresponde lo expresado en el Reglamento para la Evaluación y Acreditación de Carreras Universitarias (2002): la práctica laboral tiene lugar en las principales entidades laborales de la región, las que se destacan por su calidad profesional. Se brinda especial prioridad a lograr la presencia de los estudiantes en las entidades donde se dispone de la tecnología de punta en la profesión. Las unidades docentes se constituyen siempre en entidades laborales de alto prestigio profesional.

La unidad docente y la entidad laboral base se caracterizan por ser el escenario laboral-profesional que cuenta con las condiciones tecnológicas, productivas, económicas, organizacionales, socio-laborales y humanas para el desarrollo del proceso de formación profesional universitario en plena correspondencia con el objeto de trabajo de la profesión. Deben ser vistas, según Tejeda (2006), como una alternativa que permite el aprovechamiento de las potencialidades formativas de los centros de producción y servicios para extender sus cualidades relacionales como entes educativos, instructivos y desarrolladores por excelencia, a partir de que permitan la revelación de los aspectos siguientes:

- Integración de lo personal y lo socio-profesional y laboral desde la dinámica entre la educación y la instrucción, la teoría con la práctica y el estudio con el trabajo.

- Aprovechamiento de las potencialidades formativas de los contextos laborales y profesionales en una unión orgánica entre lo afectivo y lo cognitivo, entre lo formativo y lo informativo del proceso.
- Carácter activo y transformador del proceso.
- Logro de la interacción sujeto-sujeto y sujeto-objeto de forma dinámica.

Por tanto, se considera que la unidad docente y la entidad laboral base, desde el punto de vista didáctico, permiten llevar a cabo la educación a través de la instrucción, desde las condiciones concretas del objeto de trabajo de la profesión, logrando la materialización de las exigencias formativas de la carrera.

Los compromisos asumidos por las organizaciones económicas en la formación profesional del estudiante de la carrera Contabilidad y Finanzas, se establecen en convenios de colaboración, que además de constituir las unidades docentes y entidades laborales base, marcan las pautas de esa colaboración y los deberes y derechos de cada parte implicada.

Las anotaciones antes expuestas connotan la necesidad de estrechar los vínculos universidad-empresa, como expresión del principio que vincula el estudio con el trabajo, en aras de lograr la formación de competencias profesionales en los estudiantes de la carrera Contabilidad y Finanzas, y con ello su desempeño profesional competente.

El análisis de la concepción curricular que fundamenta desde lo teórico y lo metodológico el proceso de formación profesional del estudiante de la carrera Contabilidad y Finanzas en la disciplina principal integradora, revela la necesidad del establecimiento de relaciones que, desde las ciencias pedagógicas, permitan comprender, explicar e interpretar la formación de las competencias profesionales del licenciado en Contabilidad y Finanzas, y que contribuyan a desarrollar en ellos cualidades en las que expresen la integración de saberes requeridos para la solución de problemas profesionales de forma creativa, flexible y trascendente.

Lo anterior se justifica al analizar investigaciones realizadas sobre la formación profesional de licenciados en Contabilidad y Finanzas y de la formación de competencias profesionales. La formación profesional de los estudiantes de la carrera ha sido objeto de investigación de varios autores, tanto nacionales como internacionales, cuyos resultados apuntan a la contabilidad como ciencia y profesión, aportando fundamentos teóricos y metodológicos al respecto; entre ellos Gómez (2000), Verrier (2002), Meigs (1989), López y Ricardo (2005).

Otros resultados han estado dirigidos al perfeccionamiento de disciplinas, a los valores que deben formarse y consolidarse en los estudiantes, y al diseño del currículo como contador-auditor, en este sentido apuntan las investigaciones de Rey (2014), Jiménez (2004) y Montesino (2006), respectivamente; estando limitados los que apuntan a la disciplina principal integradora.

En cuanto a la formación de competencias profesionales, autores como González (2002), Fuentes (2009, 2010), Ortiz (2001), Tejeda (2006, 2009), Pérez (2014) y Rey (2014), han realizado aportes en que apuntan al diseño curricular sobre la base de competencias profesionales, a la propuesta de las competencias profesionales para distintas especialidades de la enseñanza técnico-profesional y para algunas carreras universitarias. Aun así son insuficientes las que apuntan al papel de la disciplina principal integradora en ese proceso, al respecto puede señalarse la de Ortiz (2001), que propone el diseño de esa disciplina sobre la base de competencias profesionales para la carrera Ingeniería Mecánica.

Una de las investigaciones que más puntos de contacto tiene con la presente es la de Rey (2014), quien abordó la formación de competencias profesionales en la carrera, dirigida a las competencias que deben formarse en los estudiantes como auditor, limitándose el espectro del alcance del modelo del profesional. Por otra parte, en la teoría consultada no se fundamentan cuáles son los niveles de formación de las competencias profesionales del licenciado en Contabilidad y Finanzas, y a pesar de que existen investigaciones de numeroso autores entre los que se pueden mencionar Alonso (2007), Tobón (2008), Forgas (2014), Tejeda (2009), cuyos aportes se constituyen en referentes de esta investigación, resultan insuficientes desde el punto de vista teórico y metodológico los referidos a la formación de competencias profesionales del licenciado en Contabilidad y Finanzas desde la disciplina principal integradora.

## CONCLUSIONES

La sistematización de los referentes teóricos que sustentan la formación de competencias profesionales en los estudiantes de la carrera Contabilidad y Finanzas desde la disciplina principal integradora evidencian la necesidad de introducirlas al proceso de formación profesional de esta carrera.

La competencia profesional del licenciado en Contabilidad y Finanzas constituye una cualidad que expresa la integración de conocimientos, habilidades y valores, que manifiesta de forma creativa, flexible y trascendente en su desempeño profesional, y en la solución de los problemas más generales y frecuentes que se presentan en el proceso contable financiero como objeto de la profesión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abreu, R. (2003). *Las competencias profesionales. Gnoseología básica para su abordaje*. Recuperado de: <http://www.oei.org.co/iberfop/documentos/40-1.pdf>

Alonso, L. (2007). *La formación de competencias laborales en los estudiantes de bachiller técnico en mecánica industrial a través del periodo de prácticas preprofesionales*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero, Holguín.

\_\_\_\_\_. (2009). La formación de competencias profesionales: una necesidad para la formación de un trabajador competente en las escuelas de Hotelería y Turismo. (En soporte digital).

Andrade, E. (2014). *Desarrollo de la competencia profesional pedagógica creativa de los especialistas en Educación de la Unidad de Gestión Educativa local de Ayabaca para la vinculación de la escuela con la familia*. Tesis de maestría en Educación de la Creatividad. Ayabaca, Perú.

Álvarez, C. (1999). *Didáctica. La escuela en la vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Argudín, Y. (2004). Educación basada en competencias. Recuperado de: <http://www.educacionjalisco.gob.mx/consulta/educar/19/argudin.html>

Balbo, J. (2010). Formación en Competencias Investigativas, un Nuevo reto de las universidades. Recuperado de: [http://www.upel.edu.ve/congreso2008/planillas/ponencias/josefina\\_balbo.doc](http://www.upel.edu.ve/congreso2008/planillas/ponencias/josefina_balbo.doc)

Blanco, A. (2000). *Introducción a la sociología de la educación*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.

Blanco, A. y otros. (2003). *Filosofía de la educación. Selección de lecturas*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.

Cardentey, J. y cols. (2005). *Lecciones de Filosofía Marxista Leninista*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Cejas, E. (2005). *La formación por competencias laborales: proyecto de diseño curricular para el técnico en farmacia industrial*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. ISP "Enrique José Varona", La Habana.

Chávez, J. y cols. (2005). *Acercamiento necesario a la pedagogía general*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Colectivo de autores de Argentina. (2005). Las competencias profesionales un nuevo enfoque. (En soporte digital)

Cortijo, R. (1996). Didáctica de proyecto en la formación de profesionales. *Conferencia de Pedagogía Profesional*. ISPETP "Héctor A. Pineda Zaldívar", La Habana.

Espinosa, M. (2012). *El adiestramiento laboral del técnico medio en mecánica industrial*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", Holguín.

Fonseca, J. (2006). *Alternativas para la tele formación de los docentes en las SUM*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Forgas, M. (2008). *Dinámica del proceso de formación profesional basado en competencias del bachiller técnico de la rama industrial, en el contexto laboral-profesional*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Frank País García, Santiago de Cuba.

Fuentes, H. (2002a). Diseño curricular y evaluación basados en competencias. Colombia. (En soporte digital).

\_\_\_\_\_. (2003). Modelo curricular para la formación por competencias y créditos. (En soporte digital).

\_\_\_\_\_. (2010). La formación por competencias en la educación superior. Consideraciones desde la formación integral cultural del ser humano. (En soporte digital).

- Gómez, R. (2000). La Ciencia contable: fundamentos científicos y metodológicos. (En soporte digital).
- Granada, P. y Carvajal, M. (2007). La Educación Contable Un Reto Para El Éxito. Documento En Línea. Editado por Gestipolis.com. Recuperado De: <http://www.gestipolis.com/canales2/finanzas/1/edconretex.htm>
- Horrutiner, P. (2008). *La Universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Jiménez, M. (2004). *La formación de valores en la carrera de Contabilidad y Finanzas*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciego de Ávila.
- Llanio, G. (2008). El currículo por competencias. Un tema a debate. *Revista Pedagogía Universitaria*. Vol. XIII(3).
- Malagón, M. (1998). *La disciplina principal integradora, su fundamentación a través de la carrera de Telecomunicaciones y Electrónica*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad “Hermanos Saíz Montes de Oca”, Pinar del Río.
- Marx, C. (1973). *El Capital*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Mertens, L. (1996). Sistemas de competencia laboral: surgimiento y modelos. Seminario internacional “Formación basada en competencia laboral: situación actual y perspectivas”. Guanajuato. México
- Ministerio de Educación Superior. (2006). Plan de estudio D de la carrera Contabilidad y Finanzas. La Habana.
- Mota, A. (2008). Competencias profesionales como eje articulador entre el ámbito académico y el educativo: el caso de las universidades tecnológicas. *Revista Electrónica Ide@s CONCYTEG*. Año 3 (39).
- Ochoa, J. (2012). Modelo para favorecer las competencias básicas del licenciado en Derecho de la Universidad de Holguín a través del componente laboral. *Revista Pedagogía Universitaria*. Vol. XII (5).
- Ortíz, A. (2001). *Las Competencias Profesionales del Ingeniero Mecánico. Una alternativa de Diseño Curricular*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Pérez, E. (2014). *La formación de competencias profesionales en los estudiantes de técnico medio en informática mediante proyectos informáticos*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad “Oscar Lucero Moya”, Holguín.
- Pupo, R. (1990). *La actividad como categoría filosófica*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Rey, L. (2014). *La formación de las competencias profesionales del auditor en los estudiantes de Licenciatura en Contabilidad y Finanzas*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad “Oscar Lucero Moya”, Holguín.
- Roca, A. (2009). *Metodología de Diseño Curricular por Competencias para la carrera de contabilidad*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad APEC, República Dominicana.

Salas, S. y cols. (2014). *Las Competencias y el desempeño laboral en el Sistema Nacional De Salud*. Recuperado De: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S086421412012000400013&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S086421412012000400013&script=sci_arttext)

Sánchez, A. (2013). *La dirección de la actividad científico-investigativa de los estudiantes de los Institutos Politécnicos de Economía*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, Holguín.

Silva, M. (2009). *La inserción laboral y su contribución a la formación de competencias profesionales en los estudiantes de técnico medio en la especialidad de Viales*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, Holguín.

Tejada, I. (2010). *Evaluación de competencias profesionales en estudiantes de Ingeniería de Sistemas de Información asistida por las tecnologías de la información y la comunicación*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Santo Domingo, República Dominicana.

Tejada, R. (2006). *La formación profesional por competencias del Ingeniero Mecánico mediante proyectos de ingeniería*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad “Oscar Lucero Moya”, Holguín.

Tejada, R. y Sánchez, P. (2009). La formación basada en competencias en los contextos universitarios. (En soporte digital)

Téllez, L. (2005). *Modelo didáctico del proyecto como forma de organización de la Práctica Preprofesional del Técnico medio en Electricidad*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín.

\_\_\_\_\_. (2015). *El proyecto técnico como forma de organización didáctica en la Educación Técnica Profesional*. Universidad de Las Tunas: Editorial Académica Universitaria.

Tenti, E. (2007). Consideraciones sociológicas sobre profesionalización docente. Recuperado de: <http://www.cedes.unicamp.br>

Torrado, M. (1999). El desarrollo de las competencias: Una propuesta para la Educación Colombiana. (En soporte digital).

Zafra, E. (2001). *Programa para la enseñanza de la Física en los Institutos Politécnicos Agropecuarios con una intención profesionalizadora*. Tesis de maestría en Pedagogía Profesional. Instituto Superior Pedagógico, Camagüey.